

Estudio “Género, Infancia y Maltrato”

SENAME – ACHNU-PRODENI



Objetivos del estudio.

General:

- Generar conocimiento respecto del enfoque de género, infancia y maltrato, sobre la base de experiencias de los proyectos de maltrato financiados por SENAME y ejecutados por instituciones colaboradoras, como también de otras fuentes relevantes en la materia.

Específicos:

- Facilitar la comprensión y análisis del maltrato infantil grave, realizando la distinción entre maltrato físico grave y abuso sexual, desde la perspectiva de género.
- Sistematizar las experiencias, aprendizajes y desafíos que emergen desde los programas de maltrato.
- Desarrollar un proceso de transferencia técnica sobre los principales hallazgos de la investigación.
- Elaborar un Manual sobre Género, Infancia y Maltrato.

Enfoque de Género e Infancia

- La infancia es una etapa clave del ciclo vital en la que se internalizan y reproducen las identidades de género, o sea, las construcciones sociales y simbólicas en torno a lo que entendemos por masculinidad y feminidad en un espacio y tiempo determinados.
- La categoría de **género** se ha definido como "el sexo socialmente construido" (De Barbieri, 1992). **Alude a las cualidades distintivas de los hombres - *identidad masculina* - y las mujeres - *identidad femenina* - que son creadas social y culturalmente.**

- Esta categoría ha contribuido a clarificar las relaciones de poder aun cuando, usualmente, su uso no ha sido expresamente el correcto, ya que se ha asimilado “género” con mujer y no con las relaciones sociales que se establecen entre hombres y mujeres, o las construcciones sociales de la femineidad y la masculinidad.
- El género, además de ser un enfoque político (en su acepción de poder), es un enfoque contextual pues debemos admitir que no existe una sola manera de definir lo que es propio del universo masculino, ni aquello que pertenece al mundo femenino, sino que se trata de categorías construidas cultural y contextualmente.

La socialización de género

- Las diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres se desarrollan principalmente mediante el aprendizaje social durante la infancia de las identidades femenina y masculina. Dichas identidades también se pueden ir cambiando conforme el ciclo de vida.
- La socialización de los géneros empieza desde antes del nacimiento de un niño o una niña, y se acentúa en la etapa formativa de la niñez. La familia envía mensajes al niño o niña que reflejan las pautas de la cultura en torno a lo que "debe ser" un hombre o una mujer. En otras etapas del ciclo vital, la escuela y otros agentes socializadores van ejerciendo una influencia importante en esta construcción.

- En lo que respecta a los niños y a las niñas y su proceso de socialización, ambos pertenecen a la amplia categoría de niñez, lo que les coloca en una situación de desventaja en relación con el mundo adulto/ dominante.
- Además, este proceso implica un despliegue de expectativas, de prescripciones y de prohibiciones que van señalando cuáles son los comportamientos esperados de ese niño o esa niña.
- Este conjunto de expectativas, aprobaciones y prescripciones; respecto al comportamiento de los niños y de las niñas, cuando son aplicadas de manera rígida, podrían constituirse en **estereotipos de género**.

- En el marco de patrones culturales tradicionales las niñas, generalmente, han sido consideradas y criadas para ser personas pasivas y sumisas, lo que las expone a transformarse en sujetos que están a disposición de otros, no importando su voluntad. Están más proclives a aprender un modelo conductual de indefensión.
- Los niños en cambio han sido considerados y criados para ser personas activas y rebeldes. Están más expuestos a identificarse con el padre y el modelo más agresivo de expresión de la violencia.

Maltrato Infantil y algunos de sus efectos diferenciados de acuerdo al género

Principales características del maltrato infantil en Chile

- Problema invisibilizado [Diapositiva 37.](#)
- Presente en todos los contextos sociales [Diapositiva 38.](#)
- Cultura adultocéntrica [Diapositiva 39.](#)
- Condiciones de ruralidad y/o aislamiento.

- De acuerdo a la opinión de algunos de los expertos/as entrevistados/as, se puede constatar que los niños generalmente son mucho más maltratados que las niñas, por dos motivos principalmente: los niños suelen sufrir más trastornos del desarrollo que las niñas, lo que tiene que ver con variables corporales y fisiológicas, es decir, presentan más problemas de déficit atencional o todos aquellos trastornos que incluyen una actitud más hiperactiva; y porque en los niños está mucho más fomentada y promovida la externalización de la agresividad y los impulsos, lo que provoca más posibilidades de ser castigados o sancionados físicamente.

“Mi hermano se portaba pésimo. Le sacaban siempre la cresta, siempre mi mamá le terminaba pegando. Era muy malo. Se pasaba por arriba de los techos...era terrible. En cambio yo era como súper señorita. Una damita” (mamá, estrato socio-económico medio) [\[1\]](#)

[\[1\]](#) Estilos de crianza y cuidado infantil en Santiago de Chile. Estudio realizado por Soledad Salazar Medina- ACHNU, 2006.

- La experiencia parece indicar que el maltrato físico a niños y niñas también varían según la edad.

“La verdad es que en los menores de dos años, hemos visto que hay más maltrato en las niñas que en los varones. Yo no sé si las mamás protegen más a los varones que a las niñas. Nosotros pensamos –la psicóloga también nos lo ha dicho- que lo más probable es que es como en todas las culturas es más bienvenido un hijo varón que una niña, por el tema del machismo. Entonces cuidan más a los varones que a las niñas.” (Dra. Nereida Concha, Pediatra Ginecóloga Infantil, Hospital Sótero del Río)

- A partir de los siete u ocho años, son más maltratados los varones que las niñas...

“porque se portan más mal, les va más mal en el colegio, son más contestadores, son más desafiantes”.

Cuando la niña entra a la etapa de la pubertad, la familia comienza a ejercer una mayor control sobre el cuerpo y la conducta de la niña lo que puede traducirse en maltrato.

“Hemos visto también que durante los doce-trece años son más golpeadas las niñas que los varones. Nosotros pensamos que es porque los varones no se dejan golpear. ..Pero las niñas son más reprimidas en esa etapa, y las golpean más. En las niñas está todo este ambiente del pololeo, de que no vaya a quedar embarazada.”

(Dra. Nereida Concha, Pediatra Ginecóloga Infantil, Hospital Sótero del Río)

Abuso Sexual Infantil y algunos de sus efectos diferenciados de acuerdo al género

Factores socioeconómicos y socioculturales que influyen en el abuso sexual de niños y niñas:

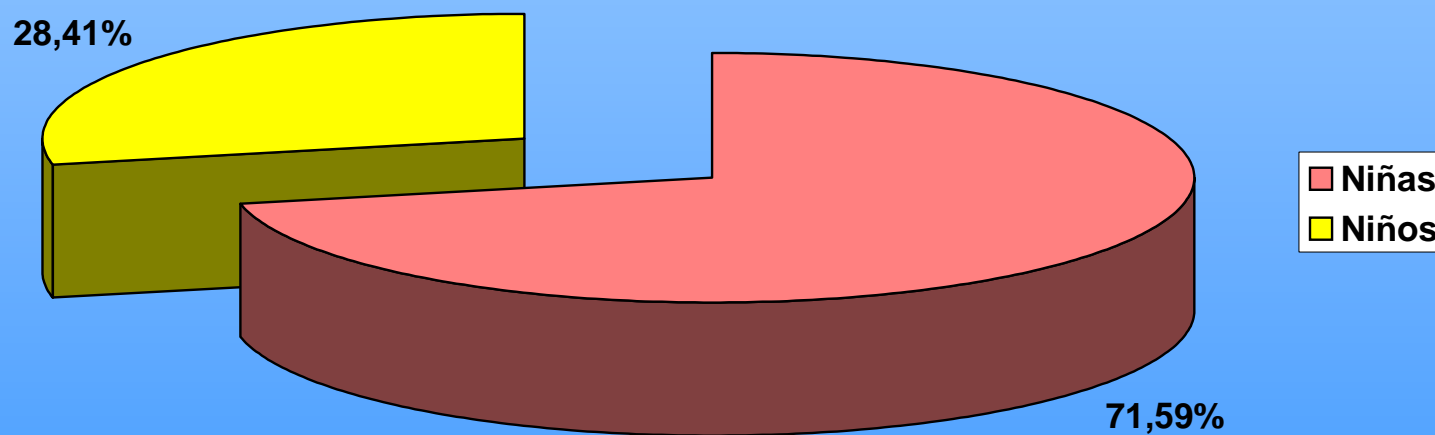
- Los valores dominantes en la sociedad de consumo producen un contexto en donde los niños y las niñas corren el peligro de ser vivenciados como objetos de consumo para compensar carencias afectivas y relacionales producidas por la atomización social. Así, las imágenes de los niños y las niñas son comúnmente utilizadas en las políticas de marketing, a través de clichés publicitarios “*donde estas imágenes son asociadas con experiencias de libertinaje, sensualidad y goce*” [Diapositiva 27](#)

Abuso Sexual Infantil y algunos de sus efectos diferenciados de acuerdo al género

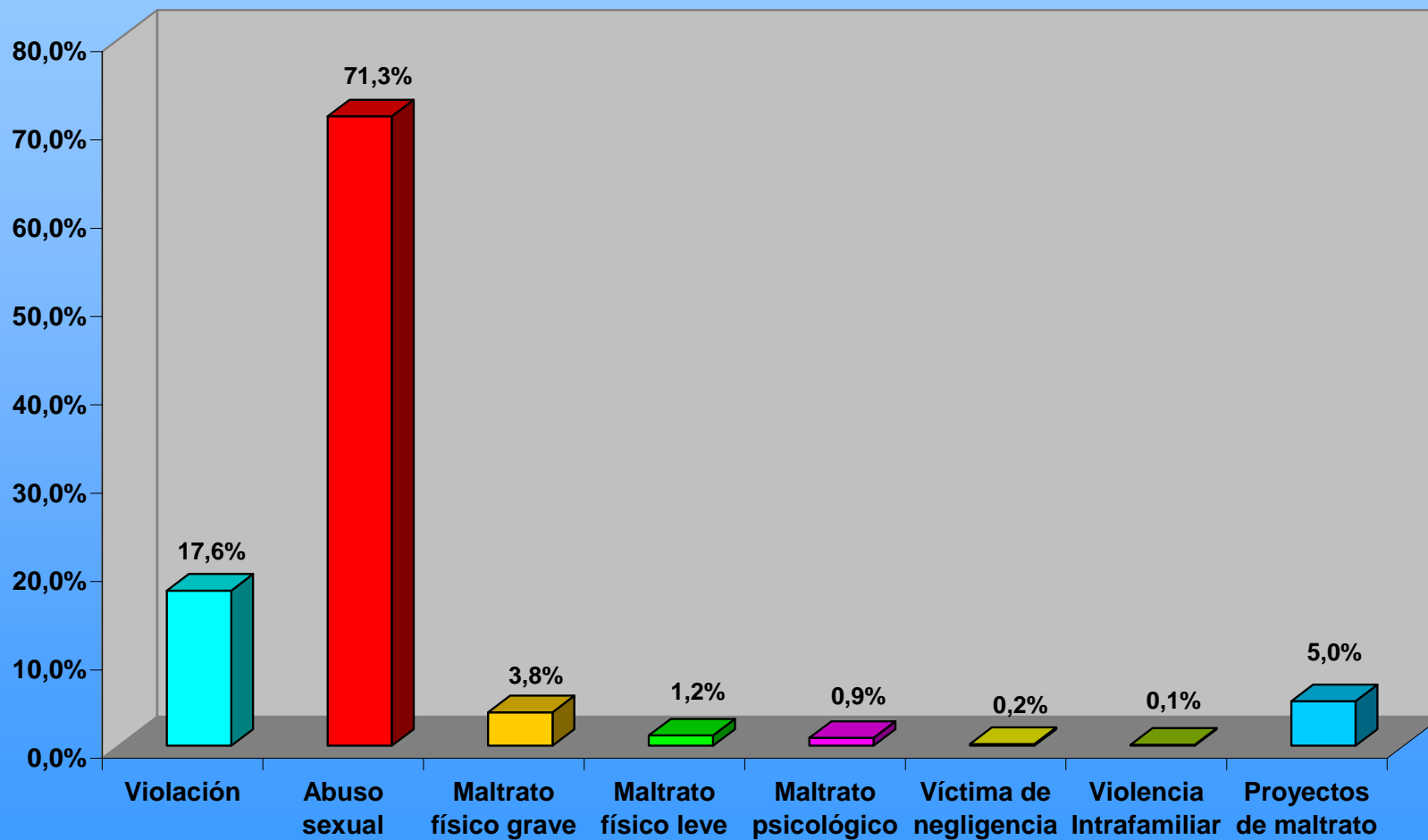
Algunas cifras de los Programas Reparatorios de maltrato Infantil Grave.

- Entre junio 2005 y mayo 2006 había un total de **2.936** niños, niñas y adolescentes ingresados, distribuidos en **53** programas de reparación de maltrato infantil grave a lo largo de todo el país.
- De ese total **2.102** corresponden a niñas y **834** a niños, en su mayoría de nacionalidad chilena.

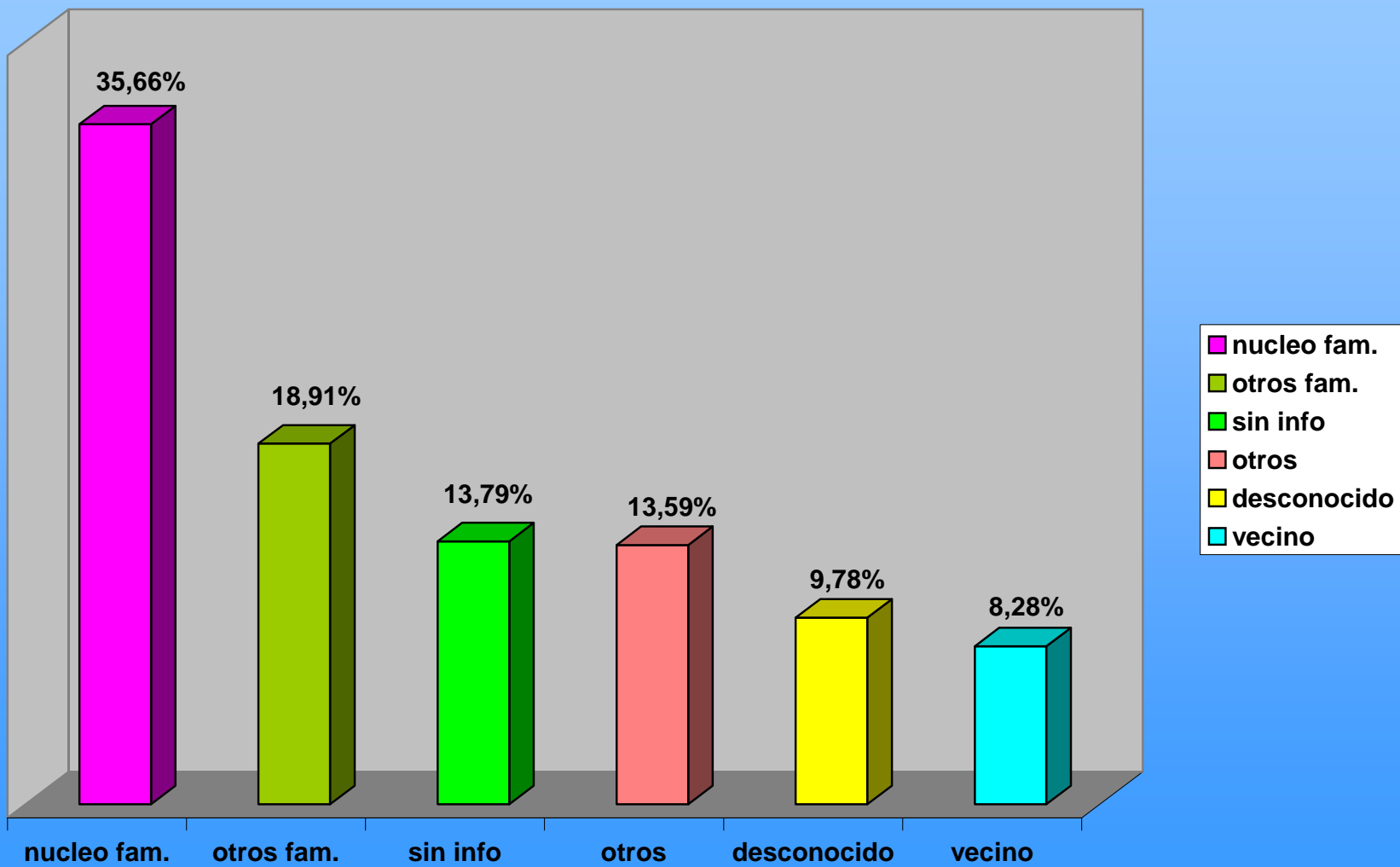
Niñas y niños ingresados a Programas Reparatorios entre 2005 y 2006



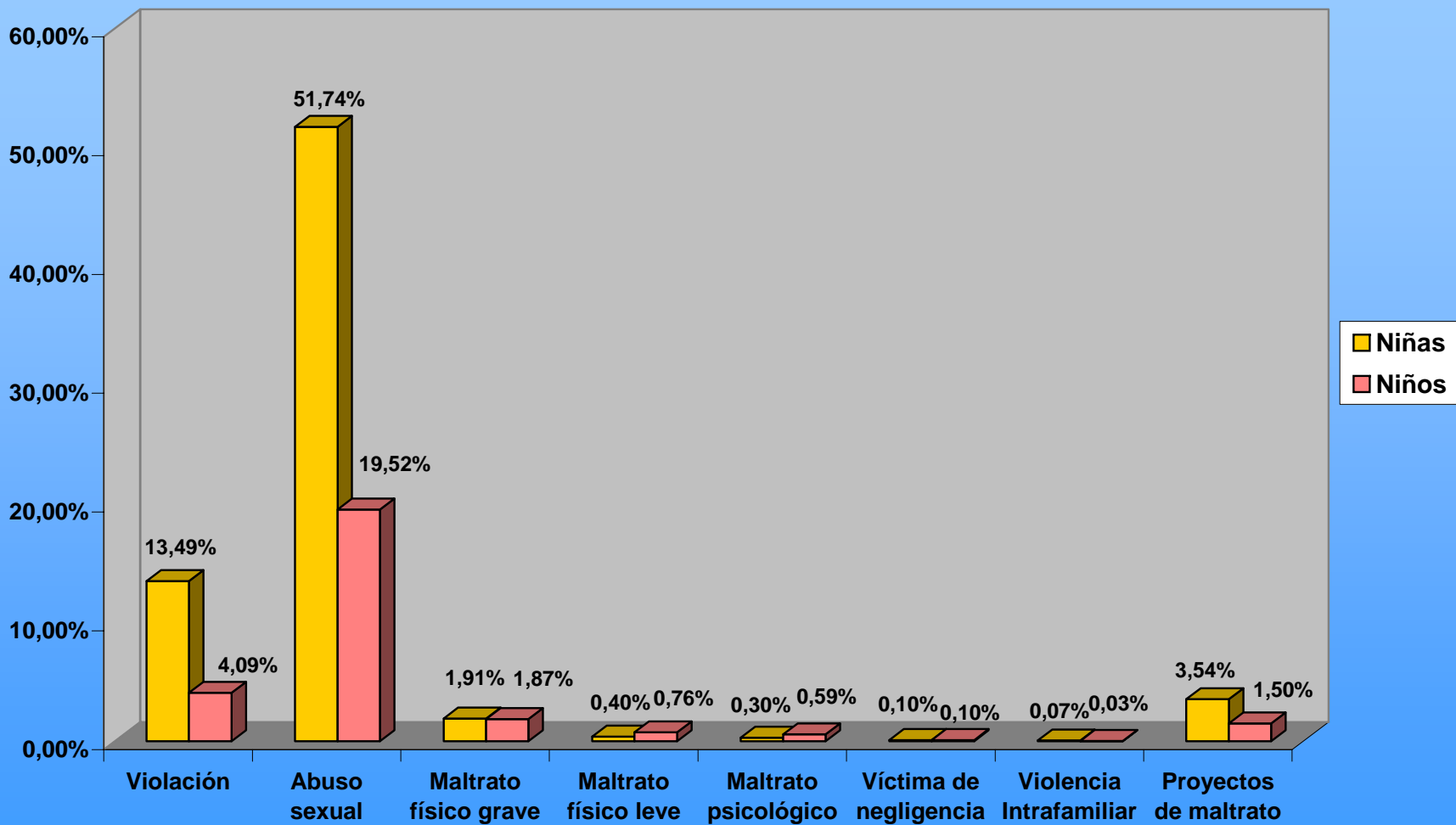
Totales tipos de delito



Parentesco o vinculación con la víctima



Distribución de niños y niñas según tipo de delito



- Las estadísticas respecto a la ocurrencia de abusos sexuales nos muestran que **las niñas son numéricamente mucho más vulneradas que los niños** en esta materia. Sin embargo, se piensa que si los casos de abuso sexual cometido en contra de niños se revelaran del todo, las cifras tenderían a igualarse.
- La hipótesis que subyace al respecto, es que se pide mucho menos ayuda para ellos, además que los niños divulgan mucho menos, porque **divulgar un abuso es completamente contrario a los mandatos de género masculino imperantes en nuestra sociedad: ser fuerte, saber defenderse y no expresar emociones.**

“ En realidad nos hemos dado cuenta de que la familia no vigila tanto al niño como a la niña. Lo cuida menos en ese ámbito, le enseña menos, lo protege menos. A la niña siempre están con que la virginidad, con que no la toquen, con que su cuerpo”.

(Dra. Nereida Concha, Pediatra Ginecóloga Infantil, Hospital Sótero del Río)

“Uno de los efectos que genera el abuso sexual en niños varones, es la sensación de impotencia o falta de poder y control, que se trata de una vivencia justamente contraria al rol masculino esperado”.

(Josefina Martínez, psicóloga Universidad Católica, especialista en maltrato)

Acerca del Trabajo de Campo

Objetivo y Proceso Metodológico

Objetivo: Conocer la percepción de los profesionales del SENAME y de los distintos equipos profesionales acerca de las relaciones entre maltrato y género, así como las experiencias en el contexto de la supervisión y las intervenciones mismas.

Proceso Metodológico:

Elaboración de ficha y envío de la misma a los 53 proyectos de maltrato, para visualizar las características generales de dichos programas.

- Análisis de la información de fichas y selección de 11 programas reparatorios para realizar grupos focales.
- Realización de 7 entrevistas semi-estructuradas a supervisores/as de las regiones I, V, VI, VIII, IX, X y Región Metropolitana.
- Realización de 11 grupos focales en estas mismas regiones.

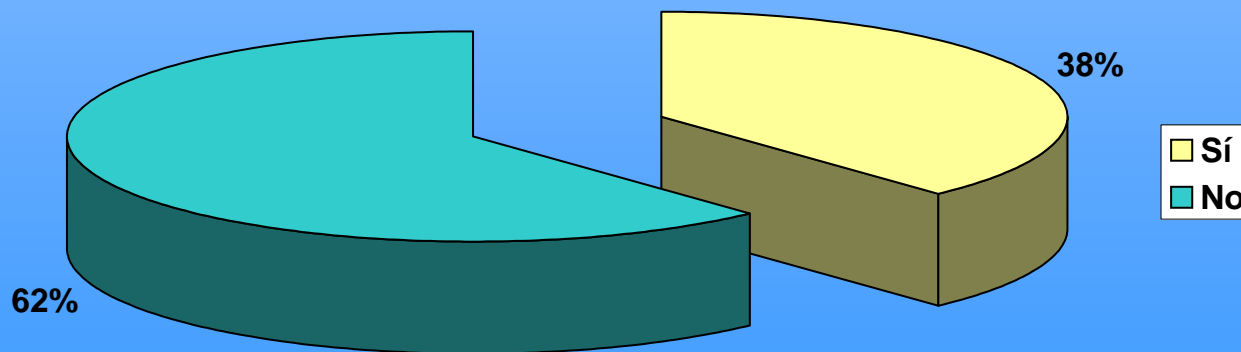
I	V	VI	VIII	X	M
2	2	1	1	2	3

Principales Hallazgos

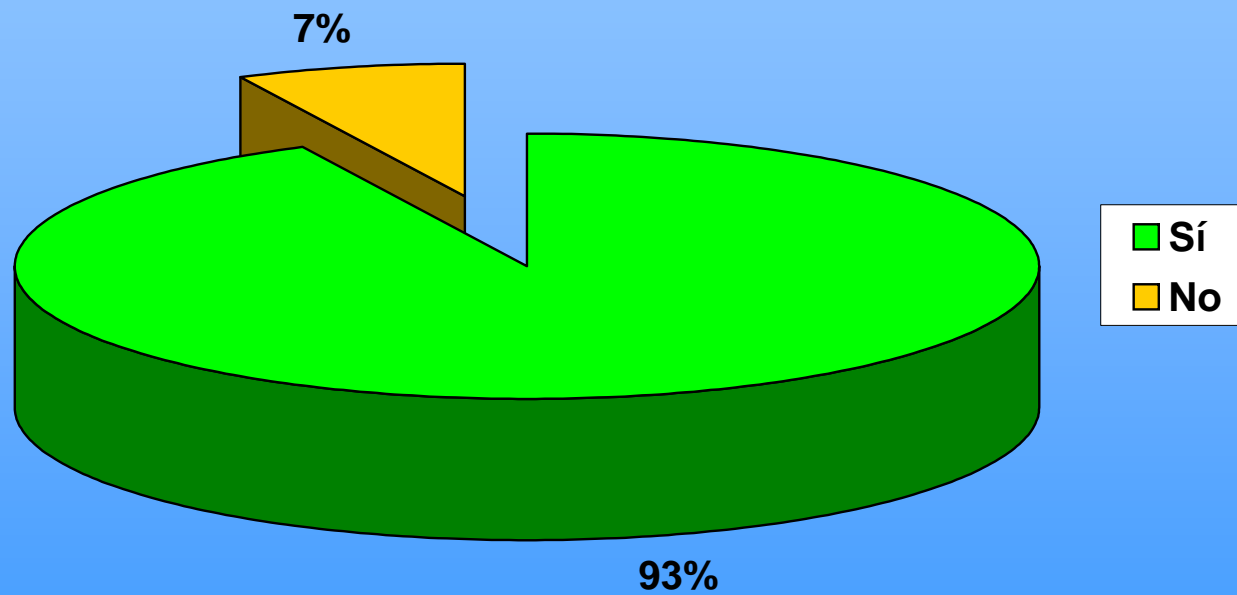
Información obtenida a través de las fichas

- El siguiente análisis corresponde al levantamiento de datos cuantitativos que se hizo en 43 programas de reparación de maltrato, durante los meses de Agosto y Septiembre de 2006.

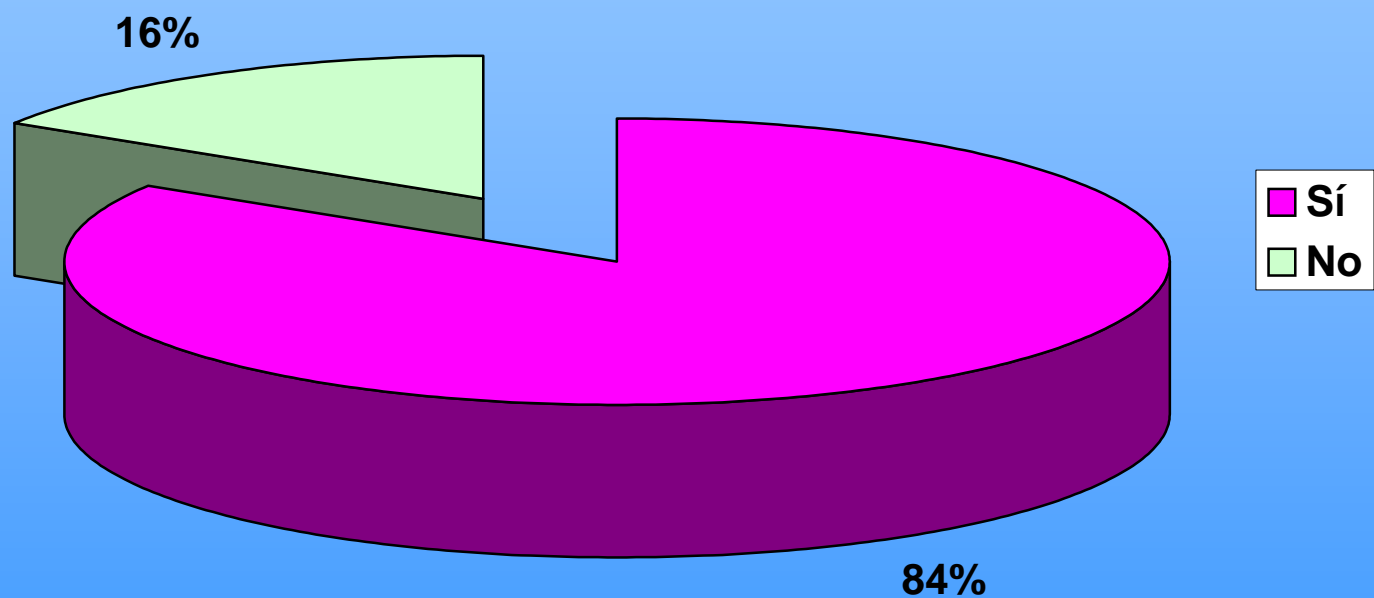
Equipos con profesionales con formación en la temática de género.



Importancia de la variable género para los equipos profesionales



Necesidad de intervenir diferenciadamente por sexo



Por qué es necesario intervenir diferenciadamente para niñas y niños	Porcentajes
Los requerimientos y necesidades de los niños y las niñas maltratados son específicos y diferenciados.	52,4%
Necesario derribar prejuicios y estigmatizaciones que surgen frente a las víctimas.	21,4%
No hacemos diferencias entre niños y niñas.	14,3%
Es necesario pero no ha aparecido la temática de género en el trabajo del equipo	9,5%
En los niños socialmente es más traumática la violencia sexual.	2,4%

Principales reflexiones sobre la temática de género	Porcentajes
El tipo de maltrato y daño es diferente de acuerdo al género y necesita una intervención diferenciada.	37,5%
Peso de los prejuicios diferenciados por sexo en relación a las consecuencias del maltrato y/o abuso.	15%
Diferencias en la prevalencia del maltrato y abuso según género de la víctima.	15%
El género es relevante para abordar la problemática de las y los niñ@s agredidos sexualmente.	10%
Necesidad de incorporar hombres adultos protectores al proceso de intervención.	10%
Resistencia de los beneficiarios frente a la incorporación de profesionales masculinos.	7,5%
Reformular creencias y normas que definen lo femenino y masculino.	5%

Análisis Cualitativo

Entrevistas a Supervisores y Grupos Focales a Equipos de Profesionales

En torno a los siguientes ejes:

- Percepción del Género como categoría de análisis
- Características del maltrato de acuerdo a género
- Prejuicios y estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y abuso sexual
- Buenas prácticas y Aprendizajes
- Desafíos

1. Percepción del Género como categoría de análisis

A la luz de las entrevistas y grupos de discusión realizados se observa que existen diferentes grados de conocimiento respecto del enfoque de género. No obstante, se rescatan ciertos elementos importantes como las implicancias que esta variable tiene tanto en la intervención como en las causas del maltrato infantil, así como la necesidad de superar ciertos enfoques tradicionales que tienden a perpetuar los roles convencionales de género.

“El tema de género más allá de hacer un taller a los papás y enseñarles cuál es el rol del hombre o de la mujer, lo más importante es hacer una distinción en niños y niñas, por ejemplo, no es lo mismo que un niño sea abusado por una persona del mismo sexo...”

(Supervisora, V región)

Se reconoce una incorporación incipiente (desde hace un año) del tema de género en SENAME.

"Si, yo creo que ha sido considerado; pero es como incipiente ¿ya? Porque de hecho nosotros recién recibimos el año pasado un documento, a fin de año, no estoy segura, en el cual de alguna manera se instaba a ir incorporando el tema de género en el proceso de supervisión".

(Supervisora, IX región)

Existe conciencia de que la variable se debe incorporar y se vislumbra su aporte, sin embargo, persisten dificultades para operacionalizarla en acciones concretas.

"Conozco un poco del tema de género, yo creo que lo que a mi me falta es un tema de capacitación ... el tema global yo lo manejo, me faltaría tener más elementos para aterrizarlo desde la supervisión, para saber cómo concretizarlo, dónde poner el ojo".

(Supervisor, VIII región)

No obstante lo anterior, para los y las profesionales la gravedad del daño esta determinada por características personales de la víctima antes que por la categoría de género.

“No hay una diferencia en el sentido de los sexos, sino que las diferencias tienen que ver con las características personales de cada niño”.

Grupo Focal Osorno

“No, para ambos niños es igual. Lo que influye es el tipo de abuso, el tiempo, si es que es crónico o no, la relación que se tenía con el agresor. No creo que tenga que ver con el sexo, yo creo que ambos sufren lo mismo. Pero yo creo que son diferentes síntomas, yo creo que depende del caso y de la situación más que del género”.

Grupo Focal Iquique

Lo anterior denota una escasa comprensión e integración del enfoque de género, en la intervención con niños/as.

2. Características del maltrato de acuerdo al género

Según los discursos de los equipos profesionales, la **causal principal** por la cual ingresan niños, niñas y adolescentes al proceso de intervención corresponde a delitos relacionados con vulneraciones de tipo sexual. La mayoría de los casos corresponden a niñas en edad escolar ingresadas por violación y/o abuso sexual, mientras que los niños, en porcentaje bastante menor, ingresan básicamente por abuso sexual, y la mayoría proviene de familias de estrato socioeconómico bajo.

Características de las familias: una característica transversal a la población atendida es la existencia de transgeneracionalidad del maltrato, fenómeno que facilita la aparición de situaciones de este tipo y su permanencia en el tiempo.

2. Características del maltrato de acuerdo al género

Características de las víctimas: los equipos detectan un cambio paulatino en el tipo de víctimas que atienden. Actualmente se aprecia que la diferencia niña - niño tiende a disminuir, incrementándose la proporción de niños en edad escolar.

Respecto de las **instancias en que se producen las situaciones de abuso**, en el caso de los niños se expresa en contextos de juegos sexuales (generalmente dentro del grupo de pares). En cambio, para las niñas, la situación de abuso ocurre generalmente al interior de la familia o en contextos cercanos.

2. Características del maltrato de acuerdo al género

Tipos de agresores: en la gran mayoría de los casos el agresor corresponde a un hombre adulto conocido de la víctima. Cuando la víctima es un niño, el agresor regularmente suele ser un agente externo a la familia aunque cercano, como un vecino o amigo de la familia.

Otra característica que llama la atención en este punto es que se observa un aumento de los casos en que los agresores son menores de edad, los que generalmente corresponden al entorno familiar de la víctima, hecho que contribuye a mantener el secreto por temor a detonar una crisis al interior de la familia.

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

Supervisores/as y equipos profesionales hacen referencia a la presencia de determinados **estereotipos** de género que reproducen de forma rígida los patrones tradicionales de roles asignados al hombre y a la mujer, la **masculinidad** y la **feminidad**, los cuales son transmitidos como aprendizaje por medio de mecanismos de socialización.

“Lo que más me llama la atención a mí es que sea tan marcado el rol de proveedor de los hombres y el rol como protector de las mujeres. Los hombres, como que no conciben tener que venir a la terapia, creen que la mamá es la que tiene que estar al tanto de eso, que es ella la que se encarga de los niños, eso está como muy marcado. El compartir tareas que a lo mejor en otros estratos sociales está como más avanzado, acá no, están muy marcados, muy rígidos los roles”.

Grupo Focal Coronel

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

Los estereotipos de género se enmarcan y surgen de una cultura patriarcal que tiende a reproducir un patrón rígido de relacionamiento entre hombres y mujeres, y los equipos están concientes de ello.

“Coronel es similar a lo que es Lota... entonces acá hay una cultura como bien machista, la mujer está súper sometida y los hijos también. Y ahí como que cuesta un poco meterse y hablar con las mujeres y a los hombres para que cada uno vea cuáles son sus funciones, sus roles, como tratar de equipararlos, pero cuesta, por un tema de machismo”.

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

Dentro de los principales estereotipos y prejuicios de género asociados al maltrato y abuso, que se detectaron se encuentran:

a. Existe una creencia instalada culturalmente que señala que es necesario dar credibilidad al relato de abuso de los niños antes que las niñas, bajo el supuesto de que esta situación es más traumática en ellos y por tanto, es más probable que sea cierta, cuestión que puede restar importancia o invisibilizar el abuso hacia las niñas.

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

- b. Persiste la creencia, especialmente en las familias, de que un niño abusado corre el riesgo de convertirse en **homosexual**.

“El impacto social que tiene eso, especialmente para niños adolescentes, porque las niñas son abusadas por un hombre, hay una concepción entre comillas normal de esa relación abusiva. Pero un hombre abusando de otro hombre, el impacto que tiene..”

Grupo Focal Rancagua

“para el padre es como... porque se le cae todo, se le derrumba todas las proyecciones que tiene en el hijo, como que si su hijo es gay ya no puede ser nada más en el mundo”.

Grupo Focal Iquique

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

- C. Frente a las niñas ocurre un fenómeno particular, ya que el prejuicio que opera tiende a culpabilizarlas por la experiencia vivida debido a que se piensa que son ellas quienes seducen o provocan a los hombres.

Paradojalmente, a esos agresores se los tiende a visualizar como sujetos incapaces de resistir la tentación que las niñas han ejercido sobre ellos, minimizando así la responsabilidad del agresor y traspasándola a la mujer. Bajo esta lógica de razonamiento no se reconoce a la niña como persona objeto de abuso, sino que su experiencia es fruto de su propia irresponsabilidad.

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

- d. Muchas veces los equipos realizan juicios categóricos y tajantes respecto de la figura femenina, especialmente la madre. Se le exige que sea ella quien se consolide como figura protectora, como la encargada de llevar al niño o la niña a la terapia, pese a que en muchos casos existe un padre en casa, y la madre trabaja igual que él.

Esto se produce cuando se asocia a la madre principalmente a la crianza, y por lo tanto se la tiende a integrar más en los procesos de intervención, por una concepción de género que cargan los propios profesionales.

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

e. La emergencia de una situación de maltrato o abuso hacia un hijo se constituye en una experiencia de choque para las expectativas construidas sobre él (que estudie y que encuentre un buen trabajo). En cambio, cuando ocurre a una hija, si bien es doloroso, hay otras expectativas tejidas sobre su vida futura (que se case o colabore en los quehaceres del hogar) que no son afectadas por la situación de abuso.

f. En algunos tribunales existen prejuicios, instalados en todos los ámbitos (desde los jueces hasta el personal administrativo), hacia las víctimas de abuso sexual o violación. Por ejemplo, dificultad para dar credibilidad al relato sobre abuso de una adolescente que ya ha iniciado su vida sexual.

3. Prejuicios y Estereotipos de género asociados al maltrato físico grave y al abuso sexual

- g. Los impactos asociados a prejuicios de género que destacan los y las profesionales son considerablemente más favorables en términos de empatía hacia niños que hacia niñas, por lo ya mencionado respecto de su orientación sexual.

4. Buenas prácticas

Respecto de la incorporación de la figura significativa masculina en el proceso reparatorio, se destaca la experiencia de Angol, proyecto en el cual se trabaja el fortalecimiento de la figura parental y se hace trabajo terapéutico con los padres.

En este mismo sentido, otra buena práctica se relaciona con tratar de involucrarlos en las conversaciones que hacen las asistentes sociales durante las visitas domiciliarias o buscando temas que puedan ser interesantes para ellos en alguna instancia en que se acercan al centro. Por medio de dichas estrategias, los equipos que las utilizan han podido darse cuenta que el aporte que pueden hacer las figuras masculinas es importante, tanto en términos de información como de experiencias de vida y apoyo al proceso reparatorio.

Buenas prácticas

Respecto de la flexibilización de roles, el proyecto Esperanza de Niño de la IX región, realiza talleres de género por medio de los cuales se busca que niños y niñas aprendan a respetar la individualidad de las personas, reconocer diferencias entre lo masculino y lo femenino -cuestionando los roles tradicionales asignados a mujeres y hombres- y promoviendo la equidad de género.

Otra buena práctica se vincula con la incorporación de profesionales de ambos sexos como estrategia que permita mostrar a las víctimas que existen figuras del sexo opuesto con quienes es posible mantener vínculos sanos.

Conclusiones

1. Si bien existe un interés manifiesto, tanto de parte de las y los supervisores/as como de los equipos profesionales en el enfoque de género (la información recogida en las fichas da cuenta de ***un 93% de equipos que consideran que la variable género es importante en la intervención***), sobresale notoriamente el conocimiento incipiente sobre este enfoque, tanto en lo conceptual como en lo metodológico.
2. Se observa que en la mayoría de los casos entrevistados, las nociones que se poseen sobre esta temática obedecen más bien a una perspectiva de “sentido común”, donde prima una concepción tradicional de ésta que no logra establecer nexos entre género y maltrato infantil .

Conclusiones

3. A la luz de la investigación se han podido visualizar ciertos estereotipos y prejuicios de género que operan en torno al maltrato infantil y especialmente al abuso, que requieren ser derribados a través de una acción permanente y sostenida.
4. Lo anterior, implica trabajar los temores de los/as niños/as y de las familias, así como las creencias de los/as profesionales que intervienen en maltrato infantil.

Desafíos

- Comprender operacionalmente la variable género y su relevancia para mejorar la pertinencia de las intervenciones.
- Generar estrategias tendientes a integrar la figura significativa masculina, de manera de evitar sobrecargar a las figuras femeninas y junto con ello, perpetuar este estereotipo.
- Generar espacios de reflexión en los equipos, en torno a la socialización de género de los/as profesionales que intervienen, que permita reconocer prejuicios y estereotipos que están operando en el trabajo cotidiano.
- El manual de género que se está elaborando, contribuirá al logro de estos desafíos.

MANUAL DE APOYO PARA LOS EQUIPOS REPARATORIOS

- Manual metodológico para la integración del enfoque de género en la intervención con niños, niñas y adolescentes que han sido víctimas de maltrato y abuso sexual.

Contenidos del Manual:

- 1.- Enfoque de género e infancia.
- 2.- Maltrato físico infantil y efectos diferenciados de acuerdo al género.
- 3.- Abuso sexual infantil y efectos diferenciados de acuerdo al género.
- 4.- Prejuicios y mitos en relación con el abuso sexual infantil.
- 5.- El trabajo reparatorio desde un enfoque de género.

¿Cuáles son las consecuencias de esta distribución de tareas para mí y los otros miembros de la familia?

- ¿Cuántas de las actividades son realizadas por mujeres y hombres respectivamente?
- Si la mayoría de las tareas son realizadas por las mujeres ¿qué consecuencias tiene esto para ella, él (pareja o marido) y los hijos e hijas?
- ¿Creen que hay tareas de mujeres y tareas de hombres?
- ¿Qué pasaría si redistribuimos más equitativamente las tareas de la casa?